

# POLEMICA

## La Exposición Nacional en Valencia

EN el diario valenciano «Levante» publicó, no hace mucho, el conocido comentarista de arte Pedro Antonio un breve pero denso artículo, que llevaba el sugerente título de «Valencia, tierra de artistas...», y en el que hacía referencia a la fase regional de la Exposición Nacional de Bellas Artes.

El cronista empieza por transcribir el duro juicio que le ha merecido este certamen, y dice: «Lo que mal empieza, mal acaba; aunque en esta ocasión —según rumores— termina todavía peor: no se han concedido los premios nacionales...». Luego deplora esta situación, añadiendo: «¿Valencia, tierra de artistas? El Jurado ha dicho no. Al menos, eso se rumorea. ¿Se puede pedir más?». El periodista termina diciendo: «Habrá que buscar otra solución a la Exposición Nacional. Esta, en fase regional, ha dejado constancia de su provincianismo en muchos aspectos...». Berajando estos datos voy, pues, a corroborar el comentario de mi colega.

Por todos es conocido que el Ministerio de Educación y Ciencia tuvo a bien organizar en esta ciudad la fase regional de la Exposición Nacional de Bellas Artes; el certamen que tanto está dando que hablar se montó en el Museo Provincial San Pío V. Desde su inauguración hasta la fecha muchos han sido los comentarios y las críticas que la exposición ha tenido. Y aun antes, los vaticinios y las informaciones no oficiales —oficiosas— que sobre ella se habían dado han resultado ser del todo ciertas. Estos hechos, junto al pintoresquismo del asunto, nos permiten hacer cábalas sobre la pésima organización. Nada es exagerado si decimos que el certamen ha sido un rotundo fracaso, ha puesto de manifiesto la incompetencia de los organismos encargados de su organización. El arte valenciano, parte eminente del patrimonio artístico nacional, se ha resentido de la falta de personalidad, de la seriedad y respeto que merece toda manifestación artística. Pero antes que nos abandonemos a las polémicas y a las insinuaciones, será mejor dar cuenta de ello.

A la Nacional, que tendrá como sede Bilbao, le han precedido las diversas fases regionales, ubicadas, por disposición del Ministerio, en Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia. De estos certámenes saldrán los seleccionados que acuden a Bilbao. Desconocemos los resultados de estas fases locales. Eso sí, traemos aquí las peripecias que ha sorteado la fase que ha tenido lugar en Valencia. Entre las innovaciones habidas, la más curiosa ha sido que las obras no han pasado la selección previa, impresión que hemos observado al ver la enorme disparidad de estilos y criterios, así como la grotesca colocación de las pinturas. Con esto la cosa pecaría únicamente de excesiva condescendencia, pero no. Los señores promotores han saltado a la torera la seriedad y el rigor que toda manifestación cultural requiere. La prensa y los medios informativos, por otra parte, silenciaron los hechos. (Excepto el comentario anteriormente citado.) Naturalmente, el reglamento no se ha tenido en cuenta, entre otras cosas porque ni siquiera los artistas participantes recibieron la noticia directa de su inauguración (artículo 11 del reglamento). Se comprenderá, pues, la necesidad de revisar esta situación anómala.

Los artistas participantes, por su parte, se han negado a enviar sus obras a Bilbao (caso de ser seleccionadas), tal es el descontento y la frustración que sienten. Me decía un pintor que muchas ilusiones se han

visto torcidas, más aún si suponemos que lo ocurrido ha tenido como marco la ciudad de Valencia, adelantada siempre a toda actividad artística... Estas razones imponen, a nuestro parecer, una seriedad y un respeto que todo artista merece. Semejantes situaciones desprestigian el arte español. No es solamente el artista el afectado, es el público, es la propia ciudad. Por este motivo hay que convenir que el descontento es mayor y su frustración más legítima, al no comprender lo que se dice y lo que se hace con su arte, que al sentirse ultrajado su propio arte, su propio destino se encuentra en juego.

Los señores del Jurado, de cuya autoridad y solvencia nadie duda, en vista de los hechos, incapaces por sí mismos de adoptar soluciones viables, se han sentido inclinados a no tomar soluciones definitivas y a no practicar una política de gran alcance en un asunto poco claro. Su actitud ha sido, pues, reaccionar de una manera parcial, sin coherencia, declarando desiertos los premios (sin confirmar). Era lógico: un tribunal tan diferente en tendencias y estilos no podría llegar a ningún acuerdo satisfactorio, dado que se exige dos tercios para conceder los premios.

Todas esas consideraciones representan las deficiencias de los organismos competentes. Aceptamos que lo ocurrido sea un caso aislado; sin embargo, no por ello es excusable una crítica. Es menester recordar esto para poner en evidencia que, en lo que respecta al mundo del arte, las cosas no siguen el camino que deberían. Hay que liberar el arte, a los artistas, del peligro de aislamiento, ya sea a nivel individual, local o nacional. En las circunstancias en que vivimos, las Bellas Artes atraviesan constantes crisis. Todos sabemos que el arte en su progresivo avance, con el pretexto de sincronizar éste con la evolución de una civilización en gran parte positivista, de la cual se alinean y se alinean no pocos intereses económicos, sufra las consecuencias y resulte ser el peor pagado. España, pues, empieza a sentir la incertidumbre de estos hechos. Y es ahora que España ocupa un lugar preferente en el concierto artístico internacional, cuando un complot se está llevando a cabo contra ella. No sabemos qué brujerías, qué masoquismos, qué maleficios inspiran una política cultural que procura por todos los medios desacreditar a nuestros artistas. Incansable, progresiva, detestable, esta acción se viene ejerciendo por muchos organismos que constituyen el acervo cultural del país. En cuanto a los medios informativos, se inclinan siempre por lo que es espectacular y grandioso, olvidando a menudo cosas que tienen verdadera importancia. Este es el panorama actual del arte español. ¿Razones? Las razones son muchas, y algunas no muy claras. En resumen: la toma de conciencia nos obliga a solicitar de los poderes públicos una postura más eficiente en lo que respecta a la situación de las Bellas Artes en España, dejando al margen preferencias, prioridades o exclusivas; permitiendo que las tendencias más discutidas tengan cabida, pero sin olvidar la seriedad y rigor que los principios del arte han establecido. Por otra parte, hemos de deplorar el sistemático descrédito que se está llevando con la producción artística por los «quintacolumnistas de la pluma» —los críticos—, que con frecuencia resultan incompetentes y faltos de objetividad.

Lo expuesto puede parecer pesimista, pues aclara las anomalías de un estado de cosas. ¿En qué aspecto podríamos buscar una solución? Es menester hacer tocar con el dedo que las Bellas Artes es un hecho, durante demasiado tiempo el público ha vivido aislado de toda preocupación artística. En fin, estos particularismos juegan en este drama un papel de primer orden. No hay que sorprenderse demasiado de que la conciencia artística no haya entrado en la opinión de la masa; no obstante, esto es lo que da categoría al arte... ■ FRANCISCO AGRAMUNT LACRUZ.

### CRUCIGRAMA 444

### TAULER

1	2	3	4	5	6	7	8
9			10	11		12	
		13	14		15		
16	17		18			19	
	20	21		22		23	
24			25	26			27
	28	29		30			
31	32		33		34	35	
36		37		38	39		
40		41				42	
43		44		45		46	
47			48	49		50	
	51	52			53		
54	55				56	57	
	58		59		60		
61		62	63			64	65
	66					67	
68	69		70			71	72
73				74			

### HORIZONTALES

1: Parte de una escalera comprendida entre dos mesetas. 5: Persona que es causa de algo. 9: Corta muy menudamente con los dientes. 10: Número romano. 12: Asidero. 13: Relativo a los astros. 16: Siglas comerciales. 18: Demostrar cierta enfermedad. 19: Interjección. 20: Posesivo, en plural. 22: Insipido. 24: Al revés, familia o tribu. 25: Escuela española. 28: Al revés, cierto pescado. 31: Al revés, yunque de platero. 33: Envuelto. 34: Dueño. 36: Cierta especie. 38: Cierto animal. 40: Número romano. 41: Marcharlos. 42: Mira. 43: Moralista. 45: Cualquiera de las formas que presenta la Luna, en plural. 47: Prefijo. 48: Nave. 50: Prefijo. 51: Nombre que se da a varias redes de fondo. 54: Al revés. Escuela de Artes Decorativas. 58: Alabar. 59: Cierta enfermedad. 60: Al revés, juntas. 61: Terminación verbal. 62: Al revés, carcajeado. 64: Negación. 66: Nombre que se da a los madrileños. 68: Sustancia sólida, resinosa, que se obtiene echando en agua el residuo que deja la trementina después de sacarle el aguarrás. 70: Al revés, marchan. 71: Órgano de la vista. 73: Guisais. 74: Equivocar.

### VERTICALES

1: Cierto número. 2: Letra griega. 3: Vocal, en plural. 4: Escuchado. 5: Antigua medida agraria, en plural. 6: Semejante. 7: Forma de pronombre personal. 8: Cola. 11: Dones. 14: Isla jónica. 15: Ría de Galicia. 17: Quilero. 19: Astro. 21: Esclavo de la antigua Lacedemonia. 23: Manosear. 24: Ignorante. 25:

Perdió el equilibrio. 27: Regañar. 29: Propensa a derramar lágrimas. 30: Nota al final de un libro con el nombre del impresor, fecha, etc. 32: Al revés, hija de Laomedonte y hermana de Priamo. 35: Cambiar de lugar. 37: Número romano. 39: Al revés, adverbio de modo. 44: Letra griega, en plural. 46: Cierta ave. 49: Al revés, parienta. 52: Hagas versos. 53: Parte saliente del tejado. 55: Donar. 57: Todavía. 59: Familiarmente, así. 60: Se utiliza. 61: Cruz. 63: Composición poética. 65: Aroma. 66: Levanta. 67: Hermana. 69: Está. 72: Onomatopeya de la risa.

(La solución, en el número 445)

### SOLUCION 443

E	L	E	C	T	R	O	C	U	T	A
S	A	L	A	R	A	S	N	O	V	
T	R	O	N	A	D	A	S	R	I	
A	R	G	O	S	D	I	C	E	S	
D	A	I	S	C	A	L	A	R	A	
O	E	O	L	O	L	I	O	S		
V	M	S	A	N	T	O	N	E		
N	O	S	R	O	E	M	E	S		
I	T	O	S	C	A	E	R	A		
O	I	H	I	T	E	S	E	L		
E	C	O	U	R	O	I	B	A		
N	I	A	A	R	A	R	A	S		
S	A	C	R	O	T	S	E			
F	E	R	R	A	M	O	S	F	N	E
S	I	M	A	S	A	A	N			
O	R	I	N	A	V	O	E			
T	É	S	A	P	I	L	A	R		
O	R	I	A	C	O	D	A	D	O	
N	R	E	P	A	S	A	R	O	S	